

Un negocio poco sostenible no es rentable

Se ha producido un cambio radical en la actitud hacia las inversiones sostenibles. La mayor empresa de inversión del mundo afirma ahora que invertir en sostenibilidad es positivo para los beneficios.

Un negocio poco sostenible no es rentable

Este cambio obedece en gran medida a Laurence («Larry») D. Fink, director general de la mayor empresa de inversión del mundo, BlackRock. La empresa gestiona ahora un total de 10 billones de dólares en activos desde enero de 2022, y posee importantes acciones en empresas como Apple, Microsoft, Google, Amazon, Tesla y Facebook.

Cada año, Fink publica una carta abierta a los directores generales y al público. En 2018, su carta causó sensación cuando dejó claro que BlackRock quería que las empresas en las que invertía «tuvieran un propósito social». En 2020, a las pocas semanas de declarar que el cambio climático se convertiría en un factor definitorio a la hora de decidir en qué invierte BlackRock, «muchas empresas de primer orden anunciaron planes para ser neutrales o negativas en términos de carbono», informó *The Times*.

En su última carta, Fink dejó claro que la fuerza motriz de su postura es la misma que siempre ha impulsado el capitalismo: los beneficios. En negrita, escribió: **«En el mundo actual, globalmente interconectado, una empresa debe crear valor para todas sus partes interesadas y que estas la valoren, con el fin de proporcionar valor a largo plazo a sus accionistas»**. A continuación, utiliza las palabras *rentabilidad duradera* y *rentabilidad a largo plazo*.

Eso significa que los esfuerzos de concienciación y de detención de la destrucción de nuestro planeta están funcionando. Pero existe una cuestión más profunda.



¿Impiden los principios contables a las empresas adoptar causas sociales?

Si bien el movimiento de base está impulsando esta metamorfosis en la actitud de las empresas, el sistema fundamental sigue fallando. Más concretamente, los principios contables utilizados en EE. UU. podrían estar impidiendo activamente que las grandes empresas clientes inviertan más en criterios medioambientales, sociales y de gobierno corporativo (ESG, por sus siglas en inglés), los términos utilizados para describir las inversiones de una empresa en causas sociales. No queremos presentarlo de forma demasiado técnica, pero estos son los conceptos fundamentales para los no iniciados:

El mundo funciona con dos tipos principales de principios contables: los GAAP (Generally Accepted Accounting Principles) o «Principios contables generalmente aceptados» (PCGA), en español, utilizados en EE. UU. y en unos cuantos países más, y las NIIF, las Normas Internacionales de Información Financiera, adoptadas en Europa y en un total de 90 países, aproximadamente.

Los PCGA se establecieron en 1936 y son un conjunto de normas rígidas que deben seguirse sin excepciones. Las NIIF se establecieron en 2001 y han pasado por varias versiones importantes. Las NIIF utilizan una norma de información más flexible y abierta a la interpretación de cada contable. Por esta razón, los informes financieros elaborados con las NIIF suelen tener numerosas notas explicativas para que los inversores entiendan cómo se han obtenido las cifras.

Los PCGA son una norma contable que mide el *coste* y únicamente el *coste*. **Hace tiempo que se critica como una norma que penaliza la adquisición de talento o la inversión en ESG.**

Por ejemplo, en las NIIF, una empresa puede invertir en educación para la diversidad y luego *capitalizar* ese gasto a lo largo de varios años. Capitalizar un gasto significa distribuirlo a lo largo de varios años. Es un método contable para demostrar que una determinada compra –por ejemplo, una flota de vehículos nuevos para una empresa de reparto– es una *inversión de cara al futuro*.

Con las NIIF, es posible repartir el coste de la *inversión* en una mejor gobernanza corporativa o en mayor diversidad a lo largo de varios años. Una empresa que gasta 50 000 euros en ESG podría registrar ese gasto como solo 5000 euros cada año durante los próximos 10 años.

Esto hace que la empresa parezca más rentable en su cuenta de resultados.

Según los principios de rentabilidad a largo plazo, poder capitalizar una inversión en ESG proporciona una imagen completamente diferente de la situación financiera de una empresa, en comparación con la que se obtiene cuando las empresas utilizan el método PCGA. Las empresas públicas están obligadas por ley a llevar su contabilidad según los PCGA en Estados Unidos. Se trata de un fallo sistémico que debe abordarse.

Europa lidera la presentación de informes en términos de ESG

Los datos de varios índices globales del S&P revelaron que las empresas que cumplían los criterios de sostenibilidad proporcionaban mejores rendimientos a los inversores. **Esta situación hace que las empresas europeas se encuentren con la interesante posibilidad de prometer a los inversores un mejor rendimiento de la inversión que sus homólogas estadounidenses.**

Sin embargo, uno de los problemas de Europa ha radicado en la existencia de demasiadas normas y marcos con los que informar sobre el cumplimiento de sus obligaciones en materia de ESG. Entre esas normas figuran:

- **Carbon Disclosure Project (CDP)**
 - **Climate Disclosure Standards Board (CDSB)**
 - **Task-Force on Climate-related Financial Disclosures (TCFD)**
- y otras.

Para resolver esta cuestión, las NIIF anunciaron la creación de una Junta de Normas Internacionales de Sostenibilidad (ISSB) en noviembre de 2021, que dependerá de la fundación de las NIIF y existirá en paralelo a la Junta de Normas Internacionales de Contabilidad. La ISSB reunirá varios marcos de información sobre sostenibilidad bajo un mismo paraguas.

Desde entonces, la junta ha publicado dos borradores para sugerir la obligación de informar por parte de las empresas:

- **NIIFS1** Requisitos generales para la divulgación de información financiera relacionada con la sostenibilidad;
- **NIIFS S2** Divulgaciones relacionadas con el clima

Estos informes se crearon en respuesta directa a las peticiones de «inversores, prestamistas y otros acreedores» de «información financiera relacionada con la sostenibilidad más coherente, completa, comparable y verificable para ayudarles a evaluar el valor de la empresa de una entidad».

Los informes esperan proporcionar información vital a los inversores y acreedores sobre las actividades y los factores relacionados con la sostenibilidad, especialmente los que pueden afectar directamente a los beneficios de la empresa, como los riesgos para los recursos naturales de los que depende la empresa. **Con la obligatoriedad de los informes de sostenibilidad, las empresas europeas volverán a situarse por encima de sus homólogas con arreglo a los PCGA estadounidenses a la hora de prestar atención a las actividades ESG.** Los inversores, al familiarizarse con el nuevo y coherente formato de información, podrían empezar a insistir en lo mismo por parte de las empresas estadounidenses. Hasta entonces, las empresas de la UE seguirán en una posición de ventaja.

La integración de la sostenibilidad en la empresa: una decisión estratégica

De momento, las empresas europeas cuentan con una ventaja a la hora de satisfacer a los inversores y deberían aprovecharla al máximo. Sin embargo, para que sea algo concreto, creíble y significativo, **la sostenibilidad debe entenderse como un proceso de transformación que afecte a toda la empresa**, desde la producción hasta la comunicación, pasando por la estructura corporativa.

Hay muchas formas de hacerlo: desde adoptar una cadena de suministro circular (en la que los productos se diseñan no solo para que duren más, sino también para que se reutilicen, reciclen o revendan), pasando por las fuentes de energía renovables, lo que permite una forma de trabajo a distancia cada vez más flexible, obteniendo la certificación B Corp o apoyando proyectos a largo plazo que aporten beneficios medioambientales y sociales.

Sea cual sea tu elección, procura **guiarte por un propósito y un claro sentido de los valores**. Nuestro objetivo común, como empresas y personas, sigue siendo el mismo: aumentar los beneficios y conseguir un mundo mejor.